



MINISTERIO DE GUERRA

Departamento

Sección

Número



Bogotá, Septiembre 23 de 1938

Señor Capitán

D. GABRIEL VELASQUEZ P.

Medellín.

Mi querido Gabriel :

Me refiero gustoso a la tuya del 18, que fue recibida por mí con la curiosidad y el júbilo que experimentan los astrónomos durante sus investigaciones científicas al descubrir los elementos de un cometa ú otro fenómeno de esos cuya aparición sólo ocurre en períodos milenarios. Tanto hacía que ni siquiera oía hablar del excelente amigo don Gabrielí...

Y créeme que fue una sorpresa leer tu carta referida, pues aguardaba oírte exponer alguno de esos planes maravillosos y atrevidos desde el punto de vista económico, alguna de esas especulaciones cineastas ó fotográficas en que tu joven corazón se aventuraba en tiempos no lejanos, desafiando el porvenir con valentía quijotesca!-"Qué se hizo el rey don Juan? - Los infantes de Aragón qué se hicieron?..."-qué fue de tanto entusiasmo, de tanta valentía y tanto atrevimiento? - Me parece aún oírte recitar los dos primeros versos de la estrofa clásica, mientras en tardes inolvidables jugábamos al ajedrez y te escuchaba formular tus planes atrevidos, cuya culminación veías obtener con la facilidad con que desbaratabas mis débiles combinaciones en el juego de los reyes; y por éso termino ahora tu dialecta estrofa preguntándome qué se hicieron tu entusiasmo y tu valor, tu fé en el triunfo y el atrevimiento juvenil que caracterizaba tus empresas... Porque tu carta destila por doquiera la desilusión y el vencimiento: no parece escrita por el mismo Gabriel de los tiempos anteriores! - Sacúdete, mi caro y noble amigo; no te dejes aniquilar por el peso de los años ni por las primeras derrotas experimentadas en la lucha por la vida, que aún quedan muchos amplios horizontes para las almas valerosas y los corazones fuertes! - Y aquí me tienes a tus órdenes incondicionales para servir tus aspiraciones en el terreno que desees transitar!

Desgraciadamente la ley a que te refieres no es un hecho todavía, pero estamos esperando su cristalización en la actual legislatura. Para entónces, con toda el alma tendré en cuenta tus nobilísimas aspiraciones y tu deseo de servir al Ejército de la República en el ramo territorial, donde tus capacidades producirán el rendimiento máximo que deseamos en bien de Colombia.

Recibe el abrazo fraternal del amigo que de-



sea seguir enterándose de tu vida meritoria, y que
pone al servicio de los tuyos su poco valimiento,

José H. Rondono V
Mayor